



Relevo en la Escuela Superior del Aire

JAVIER GUISANDEZ GOMEZ

EL pasado día 11 de abril, en el Cuartel General del Aire, tuvo lugar la toma de posesión del cargo de Director de la ESA, por el general de división Asterio Mira Canicio. El acto fue presidido por el también general de división Valerio Delgado Pinto, Jefe del Mando de Personal, y a él asistieron profesores y alumnos de la ESA, e invitados civiles y militares.

El general Mira, tras agradecer al general jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire por la propuesta hecha para su designación y al ministro de Defensa por la favorable acogida de la misma, expre-

só su satisfacción y honor, al mismo tiempo que recordaba el esfuerzo de la ESA, a lo largo de sus 54 años de funcionamiento, desde su primer director, el coronel Luis Gonzalo Vitoria, hasta su antecesor, el general Valerio Delgado Pinto, y su deseo de continuar la prestigiosa y prolongada tarea de anticiparse a la evolución continua y vertiginosa del extraordinario desarrollo alcanzado por el arma aérea. Para conseguir todo ello es necesario una adecuación y actualización de los planes de estudio, y una preparación continuada de los profesores, conseguida a través de su participación en seminarios, reuniones y ejercicios, tanto nacionales como de países aliados.

Pinto completó el acto formal de la toma de posesión, con unas breves palabras con las que aprovechó para hacer un análisis realista de las funciones asignadas a la ESA por la Ley 17/89, en el sentido de que todos los oficiales, superiores y generales, reciben en la Escuela su formación militar y profesional, así como la relativa al mando, liderazgo, planeamiento y gestión operativa, por todo ello el grado de organización, eficacia y funcionamiento del Ejército del Aire dependerá, en gran medida, de la calidad, adecuación y la eficacia de la ESA.

La Escuela necesita una especial dedicación a la práctica y a la adquisición de los principios y metodologías de planeamiento y al análisis de problemas,



Autoridades e invitados durante el acto.

El general director puso especial énfasis en que eran los alumnos la razón de ser de la Escuela y que los profesores, por lo tanto, tenían que ser capaces de motivar e infundir moral en los mismos.

El recuerdo de la misión encomendada a la ESA, así como el firme deseo de cumplirla, puso fin a su discurso, no sin antes expresar su respeto y fidelidad a su Majestad el Rey.

A continuación, el general Delgado

toma de decisiones y de valoración de los resultados.

El general Delgado subrayó la dificultad de la tarea y el elevado grado de responsabilidad exigida, al mismo tiempo que expresaba el convencimiento sobre la consecución de su desarrollo, amparándose en el perfil del nuevo director y en el cuadro de profesores. Terminó su alocución deseando toda clase de éxitos y ofreciendo su disponibilidad y apoyo constante.